

El Gigante Gentil

FRANCISCO ZAMORA GARCÍA

48

Surge entonces de manera improvisada y misteriosa esta agrupación descompasada, con una gran influencia clásica-medieval-barroca.

Inglaterra: tierra del nunca jamás

Hechiceros y demonios comandados por el Rey Arturo y los caballeros de la mesa redonda, dan la bienvenida al Gigante Gentil a profanar con su música los sueños de los juglares, malévolos duendes del bosque de la alegría a sublimar en la infinitud del goce, músicas extrañas del medievo, antiguos espíritus del mal que han dormido por siglos encerrados y maldecidos por Hércules, pero despertados por el dios del trueno para que todos los mortales en la tierra tengan descanso en su alma.

Pero no a todos se le concedió el privilegio de estos sonidos, de estas musas, de este misterio musical. De este Dios Gentil, único.

Gentle Giant:

1970: Mientras Genesis, Pink Floyd, King Crimson, Yes, Emerson Lake and Palmer y Jethro Tull sacudían la escena progresiva del *rock*, en un pequeño poblado de la gran isla seis mosqueteros unieron sus espadas en el castillo del Conde Bar Tok y fraguaron un reinado de más de cinco años en la escena musical divina, para el goce de muy pocos seres humanos; el globo terráqueo disfrutaba de algunas modas y géneros musicales, sin embargo, el *rock* tuvo más ramificaciones que ningún otro género musical; esta forma de vivir se desvirtuó en diferentes creaciones, en diversos y múltiples estilos. Había llegado el *rock and roll*, el *heavy metal*, el *hard rock*, el *rock* progresivo o *sinfónico*, la música disco y el *funk*, éste traído desde las catacumbas de los barrios negros de Nueva York.

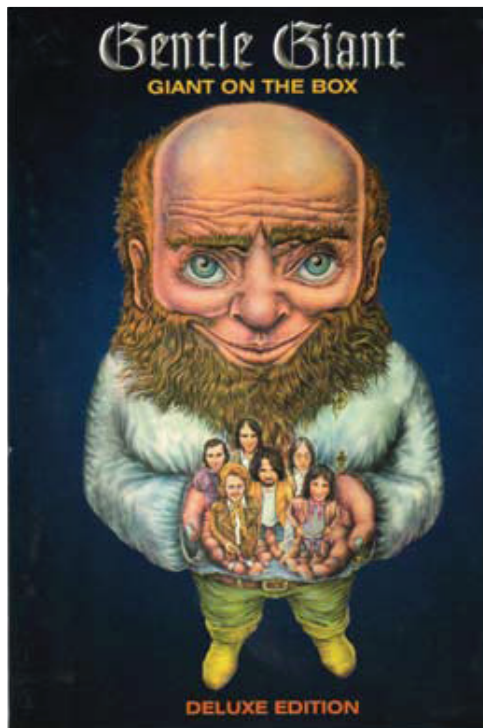
Para revestir la música de color y darle más vida a los ritmos afro antillanos, *reggae*, *soul*, *jazz-fusion*, y la interminable y básica, música electrónica.

Surge entonces de manera improvisada y misteriosa esta agrupación descompasada, con una gran influencia clásica-medieval-barroca. Gentle Giant muestra su poderío con cinco obras magistrales: 1970 Gentle Giant, 1971 Free Hand, 1972 Octopus, 1973 The Power and The Glory, y 1974 In a Glass House; la banda siguió en el camino del no morir sacando discos horripilantes como Interview, Giant for a day, y The missing piece, tratando de comercializarse ante un público pequeño pero fiel a su imagen y sonido. Finalmente sucumbió, como todo grupo debe hacerlo al final del camino. Esos cinco discos barnizaron al mundo de belleza musical. Y estos músicos de conservatorio dan una verdadera cátedra de cómo se debe de hacer la música para el alma con la finalidad de tener un sonido original, que es lo más difícil para cualquier autor o agrupación, cabe mencionar una influencia muy interesante en su estilo, Gentle Giant suena impactante, demoledor, muy progresivo, en uso del sintetizador, órgano y mellotrón, acompañado de un superritmo *funk* de ese duende macabro que es el señor que está hasta atrás de todos los músicos, el baterista, el que le da vida, color y ma-

gia a los ritmos, contundentes golpes que asemejan las pisadas del gigante que llega a tu casa a regalarte una de sus sonrisas. Esa mezcla rara de tocar progresivo y *funk* lo hizo el Gigante Gentil nada más, lo llevaron a la perfección y sus presentaciones en Alemania, Italia, Inglaterra, y Estados Unidos, fueron de lo más representativo de la década de los setentas en el remolino musical. Comandados por los hermanos Shulman, cantante y bajista, El Gigante se apodera del escenario, con ademanes de espadachines, gestos y articulaciones faciales de asombro, dedos, brazos y piernas entrelazados: todos los ritmos son sincopados, casi tocados en partitura con la esencia de la perfección, un verdadero grito al Dios de las notas difíciles.

Un mar antiguo de armonía, coreografía y la más sutil entonación se definen en esas excelentes y cuidadísimas voces de estos arlequines de los cementerios de reyes, condes, y duques del viejo continente. Todos cantan en voces distintas, seis cuerdas de aire que dan los tonos y colores al arco iris renacido sobre el horizonte de la tierra mojada de Dios.

Estos músicos locos, se turnan todos los instrumentos, absolutamente todos tocan todos los instrumentos de viento en sus grabaciones y conciertos: el fagot, corno, flautas transversales, flautas triviales, clarinete, saxofón, trompeta, oboe, etc, como también instrumentos de cuerda: violín, viola, chello, arpa y contrabajo, esto distingue al Gigante de todos los grupos habidos y por haber. La mayoría de las agrupaciones musicales del Rock desde su aparición, se han confortado y conformado por tocar únicamente el instrumento que se les asigna, la música del Gigante Gentil no es comercial, no es popular, es para un gusto fino, absoluto y de herencia, tiene que ver con la buena literatura, el teatro y la arquitectura, el arte visto desde las alturas, donde las aves se comunican entre sí y nos traen entre sus alas partituras de belleza, para que el hombre las realice en algún sitio, algún lugar al que nunca hemos ido. Alguna vez me he preguntado ¿por qué tengo la gracia de ser baterista? La verdad no lo sé, lo único que sé es que hay que escuchar la buena música y así los ritmos entran por el torrente sanguíneo



y los sentidos se agudizan al máximo para realizar alguna actividad musical, al igual sucede con la literatura, dime qué lees y te diré quién eres. Los discos de Gentle Giant se pueden conseguir bajo catálogo y en pedido únicamente o bajar por medio de Internet como todo mundo hoy lo realiza. A mí me tocó la época de los discos de vinil o de 33 revoluciones o los llamados acetatos, era un verdadero placer tocar sus portadas, oler a plástico nuevo y verle la cara al duende dueño de los sueños del mundo, un mundo ajeno, voraz y enajenado por la comercialización en el mercado musical, nada tiene que ver los estadios repletos de gentes llorando por Britney Spears, Madonna, Bon Jovi o Bronco cuando era famoso, con un grupo tocando en una cueva, a los animales, a las plantas, a la historia, al planeta, a los seres del mar y a todo ser vivo que tenga la cualidad de ser imaginario, sutil, arriesgado, vagabundo y borrachos de ilusiones perdidas, a esos Gentle Giant les canta.

Los discos de Gentle Giant se pueden conseguir bajo catálogo y en pedido únicamente o bajar por medio de Internet como todo mundo hoy lo realiza.